



usa Raiza Bobrinova tras su interpretación de 'Sombra del Nublo' en el teatro Pérez Galdós en 1974. | LP/DLP

## Un testigo del siglo XX

Néstor Álamo era una especie de anarquista del siglo XIX. Siempre decía que había sido rebelde desde la tierna infancia. Pero también desde niño tuvo una curiosidad innata por todas las cosas. Llegó con el siglo XX y conoció a los artistas, con mayúsculas, que nacieron o vivieron en Gran Canaria desde los años veinte a los noventa: Néstor Martín Fernández de la Torre, Jorge Oramas, Plácido Fleitas, Manolo Millares, Alfredo Kraus (siempre elogió su interpretación de 'Sombra del Nublo'), Felo Monzón... y un largo etcétera. Con sus virtudes y sus defectos, Néstor Álamo está hoy en nuestra historia y en la memoria colectiva de los grancanarios.

ner algún tema canario en su repertorio. Le comenta Néstor de la Torre que él es capaz de hacer algunas canciones. "¡Pero si tú no entiendes nada de música!", le dice el pintor. Sin embargo, *El jacarandá*, *La peregrina* y una recreación del *Santo Domingo* se convierten de esta forma casi accidental en las tres primeras canciones del acervo canario inspiradas en el folclore tradicional de las Islas. Esto ocurría en 1935. Anteriormente, sólo Teobaldo Power había recreado en su espléndida obra *Cantos canarios* algunos esquemas de nuestro folclore en versión sinfónica, dentro de la corriente nacionalista que se expandió a fines del siglo XIX y principios del XX por toda Europa.

De esta forma espontánea surge el primer brote de la canción canaria, entendiéndola por tal a todas aquellas composiciones populares ligadas al auge de la pujante industria discográfica en España. Hasta ese momento la música popular se limitaba al cultivo exclusivo de los esquemas tradicionales, cuya interpretación había caído en una monotonía obsesiva. Era necesario poner al día el sentido musical de la tierra y aunque hubo intentos anteriores a Néstor Álamo, no llegaron a calar en la sociedad con la fuerza que lo hizo las composiciones del guinense. Por otro lado, este fenómeno se produce por una imposición del medio, que necesitaba un vehículo de expresión distinto a los tradicionales, pero sin perder el contacto con la tradición musical.

Néstor Álamo tuvo que trabajar mucho para encontrar el equilibrio preciso en sus creaciones, ya que no podían resultar fáciles ni tampoco demasiados sofisticadas. Tenía que recoger el material disponible en aquel momento, filtrarlo y luego recrearlo para ofrecer unas melodías despojadas de toda vulgaridad. Comprendió que para que el pueblo aceptara como suyas unas canciones exquisitas, casi cerebral, había que atravesar primero los espacios de la canción popular y educarlo partiendo del sentir de su propia identidad.

En esta faceta contó con la ayuda del músico y violinista catalán Agustín Conchs, que había viajado a Gran Canaria huyendo de la represión franquista en Cataluña. Él fue quien armonizó las ocurrencias melódicas de Néstor Álamo y las llevó al pentagrama. De hecho, en los primeros tiempos de esta colaboración la autoría de las canciones aparecen firmadas por los dos. Más tarde, Conchs tuvo dificultades económicas y le vendió al propio Néstor su parte en los derechos de las canciones.

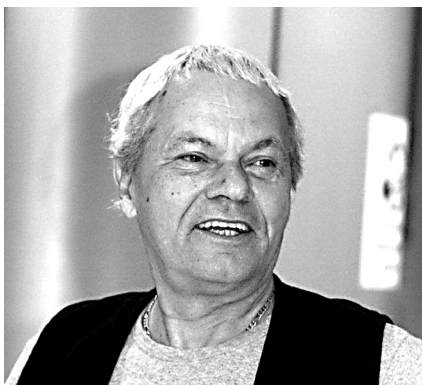
Las primeras creaciones fruto de esta colaboración son melodías de corte clásico y muy refinadas, tal como *El cantar de la monja difunta*, que recordaba mucho a Ravel. Más tarde llegaría una explosión creativa con decenas de canciones, todas ellas inspiradas en nuestro folclore: *Sombra del Nublo*, *Isla mía*, *Adiós Canaria querida*, *Tamadaba*, *Maspalomas y tú*, *La alpíspa*, *La noche de Arguineguín*, *El zagalejo*, *Caminito de Teror*, *El cuervo*, *Balada de Sabanda*, y así hasta un total de 32 canciones que son aceptadas con entusiasmo por el pueblo.



MARY SÁNCHEZ

"Sus canciones lo dicen todo porque quería mucho a su tierra"

Era muy niña cuando quise conocerlo. Federico Fabelo me trajo *Adiós Canarias querida* e *Isla mía* para que la cantara y a Néstor le dijeron que había una niña que cantaba sus canciones. Fue a verme y conectamos. Me dijo que le gustaba mi voz y escribió canciones para mi como *El cambullonero*, *Tamadaba*, etc. A menudo venía a mi casa con esos temas. Sus canciones lo dicen todo porque amaba y quería mucho a su tierra. Tenía una gran personalidad y siempre que ensayábamos se enfadaba con alguien porque tenía un carácter muy duro, excepto conmigo porque me decía que yo hacía las cosas perfectas. Es el mejor, siempre he sentido un gran respeto y cariño por él.



GELU BARBU

"Fue un maestro en la canariedad y en la cultura prehispánica"

Era un maestro en la canariedad y en la cultura de la época prehispánica. Hace 40 años me lo presentaron en su tienda en la calle Peregrina y me dijo que debía trabajar en la línea guanche. Cuando yo le dije que quería hacer una cosa importante en ese sentido me recomendó lo de Doramas y me dijo que no debía tener miedo de incluir la escena de cómo le cortaron la cabeza a al final. Fue una revolución, se lanzaron lluvias de banderas canarias en el teatro Pérez Galdós y el periodista José Luis Gallardo dijo que había nacido el ballet nacional canario. Luego le consultaba todo. Lo considero mi maestro en la canariedad y lo prehispánico.



MANUEL GONZÁLEZ

"Ha sido el gran padre de la música de autor de raíz canaria"

Néstor es un ejemplo arquetípico de hijo de su siglo. Nació en una familia de burguesía rural y fue autodidacta. Por ambición estética se mueve en un ámbito muy cercano al de la Generación del 27, en la línea del Lorca más folclórico y gitano. Es posiblemente, dentro de todo el círculo de gente que intelectualmente se movía en Las Palmas en torno a la preocupación de crear un concepto de isla cultural con cierta identidad, el que conecta mejor con el sentir popular. Realmente hubiese querido ser un historiador, y aunque lo fuese, tenía detractores debido a sus peculiares teorías. Ha pasado como el gran padre de la música de autor de raíz canaria ya que antes estaba la música de las calles y la de los burgueses.